

EL MÚSICO JAMAICANO REVITALIZA 'NEVERMIND' EN EL VIGÉSIMO ANIVERSARIO DE SU PUBLICACIÓN

# Nirvana está en Jamaica

► **Little Roy hace una relectura del angustiado cancionero de Kurt Cobain**

|| NANDO CRUZ  
BARCELONA

A punto de cumplirse el vigésimo aniversario de la edición de *Nevermind*, vuelven a regurgitarse frases como «Nirvana cambió para siempre las reglas del juego en la industria musical». Y es bien cierto, sin aquel disco el rock alternativo no habría dado tanto dinero en las dos últimas décadas ni sonaría tan rematadamente convencional. Lo que nadie pudo escribir entonces ni hoy es que las canciones de Kurt Cobain hiciesen sonreír. Pero, veinte años después, la historia ha cambiado.

El jamaicano Little Roy, un sexagenario cantante de Kingston que no debe ser confundido con el venerable U-Roy ni con ya el difunto I-Roy, acaba de publicar un disco de reggae en el que reinterpreta diez canciones del trío de Seattle. Y, por arte de caribeña magia, transforma la angustia del grunge en una oxigenante alegría de vivir. El disco se titula *Battle for Seattle* e incluye versiones de *Lithium*, *Come as you are*, *Very ape*, *Heart-shaped box* y *Polly*, entre otras. El resultado es tan inspirador y respetuoso que finalmente se ha publicado en Ark Recordings, el sello que dirige Russell Warby, el promotor inglés que escuchó el primer *single* de Nirvana, *Love buzz*, y organizaría todas las giras inglesas del trío.

**SISTEMA ANALÓGICO** // *Battle for Seattle* no es un chiste malo; si acaso, uno bueno. No es otro de esos discos que toma la grabación original y la descontextualiza a base de *samples* y otros ingenios electrónicos. Los productores ingleses Prince Fatty y Mutant Hi-Fi están al mando del proyecto. Y a sus órdenes, una banda de reggae que reinterpreta las partituras buscando el sonido clásico de los años 70: con vivificante sección de vientos, coros femeninos, bajos penetrantes, percusiones africanas, le-



► El músico de reggae Little Roy, en una imagen promocional. Abajo, la carátula de su disco.



ves temblores en clave dub y la guitarra del reputado Junior Marvin, miembro de la banda de Bob Marley. La grabación, además, se ha hecho en vetusto sistema analógico.

Quienes no escuchasen jamás a Nirvana crearán que esto es un disco más de reggae, pero los fans del

trío esbozarán una generosa sonrisa cuando reconozcan las amargas y angustiadas palabras de Kurt Cobain en la voz de Little Roy. Por ejemplo, las de la abrasiva *Lithium*, que aquí renace con un ritmo saltarín propio de The Skatalites. O cuando el relajado caminar de *Come as you are* les recuerde, para entendernos, al de *El canto del gallo* de Radio Futura. O cuando los «uh uh uh» de las coristas eliminen toda la violencia de *Polly*, aquella historia sobre una violación. Y cuando en *On a plain* Roy cante aquello de «estoy en un avión/ no puedo quejarme», más de uno confirmará lo bien que se ajustan algunas de las letras de Cobain a esta perspectiva jamaicana y marihuana.

El próximo sábado, 24 de septiembre, se cumplirá oficialmente el vigésimo aniversario de la edición

de *Nevermind*. Prepáremonos para el baile de reediciones, remasterizaciones, rescate de algunos cortes inéditos, relanzamiento de grabaciones en directo y, por supuesto, redacción de nuevos artículos sobre la amargura de su cantante, la tortura de la fama, el abismo de las drogas, la úlcera de estómago y las disputas por la herencia.

El que ya se lo sepa todo, puede probar con *Battle for Seattle*. Es Nirvana para empezar el día con alegría. Una perspectiva soleada y optimista del cancionero del trío, una recreación positiva que aporta un punto de vista hasta hoy inédito.

Por fin imaginamos a Kurt Cobain feliz y en paz. Tal vez prejubilado en una playa del Caribe, bronceado y fumando hierba buena. ¿Incluso con rastas? Uf, eso ya no. ≡

## Chiquetete se creció

**CRÓNICA** El cantaor recuperó el brillo de sus mejores días

|| LUIS TROQUEL  
BARCELONA

Mejor no pudo empezar un festival de nombre tan llamativo como su suntuoso cartel: De flamencos... y otras aves. Y eso que a la entrada pintaban bastos. La apoteosis trianera anunciada, con Chiquetete y Remedios Amaya, quedó mermada por baja laboral. Un parte médico notificaba que ella estaba enferma y actuaría solo él. Aun así, la sala Apolo lució casi llena y el público pasó de la decepción al desbordado entusiasmo al primer canto.

A grandes males, grandes remedios. El Chiquetete que vimos el pasado viernes superó con creces cualquier otra visita anterior en lustros. Tras una delicada intervención quirúrgica hace pocos meses, su voz brilla como un tesoro redescubierto. Dúctil, poderosa. Absolutamente prodigiosa. Y su estado de ánimo correspondía tan renovadas facultades, sin rastro de esa indolencia escénica de la que a veces adolecía. Con pellizco en prácticamente cada tercio y duende a raudales. «Hacía mucho tiempo que no me enfrentaba al toro del flamenco», dijo. Recios martinetes, soleá magistral, valientes alegrías, tientos canasteros, fandangos de amor de madre y raciales bulerías dieron paso a un feliz epílogo acancionado con algunos de sus éxitos multiplatino: *Volveré*, *Ser amante*, *Esta cobardía*, *A la puerta de Toledo*...

Más que nunca demostró ser uno de esos «poquitos que quedan», como se dice en el argot jondo más cabal. «Quiero un hijo tuyo!», gritaba salerosa La Maña desde primera fila. Y con ella y otros amigos terminó la noche celebrándolo en el Danzarama. ≡

**Els que estan més a prop del cinema són els socis del TR3SC**



**Perquè tenen tota la informació, els millors preus i propostes exclusives**

**I perquè de clubs de descompte n'hi ha molts però de clubs de cultura només un.**

**Fes-te'n soci a [www.tresc.cat](http://www.tresc.cat) o al 902 33 90 33**



[twitter.com/tr3sc](https://twitter.com/tr3sc)

[facebook.com/clubTR3SC](https://facebook.com/clubTR3SC)